

Un compromiso escolar para visibilizar la lucha de las mujeres

Paula Busnadiago, 26 de diciembre de 2020

En el mural pintado en una de las paredes del patio de la Escuela Primaria N° 90 hay una abuela de Plaza de Mayo con su pañuelo blanco abrazando a un nieto o nieta. Cerca de ellos la frase “si no creyéramos en las que luchan”, que remite a La Masa, del trovador cubano Silvio Rodríguez. Ese mural, realizado en 2019, fue el punto de partida de un proyecto institucional a partir del cual las prácticas educativas que se desarrollan en la escuela están signadas por la perspectiva de género, el respeto por la diversidad sexual y la feminización de un currículum centrado en la visibilización de las luchas que han protagonizado las mujeres en la historia.

La palabra currículum, tan mencionada por maestras y maestros, excede el repertorio de contenidos y prácticas que tienen lugar en el terreno educativo. La investigadora y doctora en educación Alicia de Alba definió al currículum como “la síntesis de elementos culturales —conocimientos, valores, costumbres y creencias— que conforman una propuesta político educativa, pensada por distintos sectores sociales cuyos intereses son diversos y contradictorios”. Y destacó al espacio institucional como el territorio privilegiado donde se concreta esa síntesis que conforma una propuesta pedagógica.

Esta definición conduce a la consideración del carácter político inherente a toda práctica educativa, en la que siempre está implícita una lucha de intereses contrapuestos, y en donde más allá de las negociaciones, se imponen los elementos culturales del grupo social dominante. Vale el interrogante aquí sobre cuánto se reflexiona en el cotidiano del sistema educativo sobre esas luchas que a diario tienen lugar en las aulas de cada escuela, y sobre la imposición de conocimientos, valores y costumbres hegemónicas implícitos en cada práctica.

El proyecto institucional de la Escuela Primaria N° 90 constituye un ejemplo de reflexión por parte de la docencia sobre las imposiciones que subyacen en todo currículum educativo, y de compromiso en favor de una pedagogía más justa. Desde

el 2018 la escuela de Córdoba al 3800 está comprometida con una práctica educativa que implica la feminización del currículum y el respeto y valorización de la cultura afro e indigenista desde una perspectiva decolonial. Un territorio donde las maestras y maestros asumieron el desafío de abordar la práctica docente como acción política, a partir del rescate de los elementos culturales de aquellos sectores sociales no hegemónicos.

La escuela N° 90 se llama Franklin Delano Roosevelt, aunque posiblemente sea por poco tiempo. Carina Trivisonno, su directora desde el 2018, cuenta a La Capital que hay un proceso de debate sobre el cambio de nombre de la institución en favor de una heroína de la independencia nacional. Un debate sostenido por todos los miembros de la comunidad educativa, y uno de los varios proyectos que la pandemia dejó en espera.

Anclada en el barrio Remedios de Escalada, a la escuela asisten 420 chicos y chicas, algunos de la zona y otros de distintos barrios de la ciudad, como el sur y el oeste. También convoca a estudiantes que provienen de comunidades migrantes (peruanos, brasileños, venezolanos, bolivianos y paraguayos). Este año las dificultades se hicieron presentes porque en la 90 —como en gran cantidad de escuelas— también hay una brecha entre quienes pueden contar con los dispositivos para las clases virtuales y quienes no. Para paliar estas dificultades las maestras y maestros trataron de llegar a los estudiantes por todos los medios y recursos posibles. Algunos se acercaron a las casas de los chicos y chicas cuando fue necesario y el servicio de copa de leche que brinda la escuela también posibilitó la entrega de trabajos presenciales.

La feminización del currículum

En la charla con La Capital Trivisonno se expone sobre el proyecto institucional que conduce y cuenta que la escuela tiene un fuerte compromiso con la implementación de la educación sexual integral (ESI). Las prácticas educativas que se desarrollan están signadas por la perspectiva de género y el respeto por la diversidad sexual. El acto fundacional de esta apuesta fue el mural en homenaje a Abuelas, que fue pintado por los y las estudiantes, las familias y miembros de la vecinal Agote. “Este fue el punto de partida y desde esta perspectiva se aborda la currícula en ciencias sociales, especialmente en el 3° ciclo”, cuenta la directora.

Los actos escolares constituyen otros de los espacios donde se destaca el protagonismo de la mujer. Desde el año pasado la escuela profundiza en la revalorización de las mujeres de la independencia. Para eso, los chicos y las familias

se lanzaron a investigar sobre el protagonismo de distintas figuras femeninas en la historia argentina.

Durante el 2020 además, la escuela implementó un proyecto pedagógico enmarcado en el año belgraniano, que destacó la figura y pensamientos de Manuel Belgrano y se comprometió con alguna de las banderas que el prócer supo levantar. “Una de ellas, la formación y educación de las mujeres, —dice la docente—, y ahí articulamos también con la figura de María Remedios del Valle, capitana del ejército de la independencia”.

Mujer y negra, seguramente por eso María Remedios permaneció en la anonimidad durante tanto tiempo, a pesar de haber sido capitana del ejército de Belgrano. Trivisonno entiende que en la figura de la “madre de la patria” hay mucho contenido por abordar. “Es un tema de interseccionalidad —explica— porque en esta figura está presente el género, la raza y la clase social”.

La interseccionalidad a la que hace referencia la directora refiere a un enfoque que subraya que el género, la etnia, la clase u orientación sexual, son categorías construidas socialmente. Y desde esta perspectiva, se analiza como varios de esos ejes identitarios se interrelacionan a la hora de comprender prácticas opresivas y discriminatorias hacia determinados grupos. Es un enfoque que contribuye a la comprensión de las injusticias y las desigualdades sociales desde una base multidimensional.

“En este marco y desde esta perspectiva comenzamos a trabajar la negritud”, dice la docente, y afirma que la escuela como institución tiene una deuda pendiente con el reconocimiento del legado cultural afro, que debe revertirse.

La 90 se dispuso a ese reconocimiento necesario y realizó un video en homenaje a la capitana de la independencia en el que participaron los chicos, chicas y docentes. Se trató de una práctica educativa tendiente a la revalorización de la mujer negra y su rol en la historia nacional. Un rol invisibilizado por décadas, que la escuela de Córdoba al 3800 se comprometió a destacar. La temática fue abordada desde las ciencias sociales, lengua, y también desde las áreas artísticas. El profesor de plástica Andrés Calabrása y el de música Cristian Casello aportaron todo su arte para la realización del video en el que se escucha a los estudiantes cantar el tema María de la causa, de los autores Martín Sardella y Ricardo Pereyra. Además de la exposición de dibujos y máscaras negras realizadas por los chicos, en homenaje a María Remedios.

El guión del corto reflexiona sobre la negritud e invita a preguntarse qué problema tiene la sociedad con el color negro. El video comienza diciendo: “El color negro se revela porque está cansado de ser el color del enfado, del miedo, de la oscuridad y de la maldad. El color negro está enamorado del arco iris y de los sueños de libertad y quiere formar parte de aquellos brillantes colores. Una primavera negra, revolucionaria y brillante”. María Remedios del Valle, la madre de la patria como se la cita en el video, es símbolo de esa primavera negra y revolucionaria que la escuela 90 se decide honrar.

La letra de la canción María de la causa se suma al cuestionamiento de ese reconocimiento negado y bien merecido de la mujer negra. “Y por la independencia fue a luchar, flor morena en las batallas, pero en su pecho no llegó a brillar, el fulgor de una medalla. Fue la madre de la patria por su entrega y por su honor, ni el cañón de la avanzada silenció su voz. Malaya nadie le reconoció todo su valor”, entonan los chicos, chicas y docentes.

Un proyecto más justo

Las omisiones de la historiografía liberal y los estereotipos que históricamente discriminaron a la negritud, a las mujeres y a los pueblos originarios están puestos en cuestión y mirados con lupa en cada propuesta educativa de la escuela 90.

“Mil flores para Remedios y Manuel” es el nombre de otro de los homenajes que la escuela le hace a sus queridos héroes y heroínas. Se trata de un mural, aun inconcluso, con los retratos de Manuel Belgrano y María Remedios del Valle. Un proyecto iniciado por los maestros y las maestras, que espera el aporte artístico de los estudiantes.

Aunque la pandemia limitó muchas actividades, dejándolas pendientes para el próximo año, Trivisonno reafirma que la idea es seguir con la temática de la negritud y el tema de género a través del homenaje a María Remedios. “Sobre el mural que quedó inconcluso, los profes ya prepararon las paredes y las dejaron listas para que cuando los chicos y las chicas vuelvan pongan manos a la obra, y sean ellos quienes propongan qué quieren plasmar en él. Porque el trabajo tiene que ser de las infancias”, dice.

La labor que desde 2019 se realiza con padres y madres también dio lugar a proyectos compartidos y consensuados con un alto nivel de participación de toda la comunidad educativa. La profundización de la temática de género en cada

efeméride condujo a que las propias familias sumaran la propuesta de cambiarle el nombre a la escuela, de Franklin Roosevelt a María Remedios del Valle. Una inquietud que actualmente está en proceso: “Estamos en una instancia de debate, de concientización, de visibilización y de aprendizaje”, dice Trivisonno.

El compromiso del equipo docente con una reflexión sistemática del currículum está planteado. Los maestros y maestras de la 90 entienden que la práctica educativa siempre constituye una acción política, implica determinada perspectiva social y nunca es neutral. Las palabras de Freire en *El maestro sin receta* resuenan en las experiencias educativas de la escuela, cuando el pedagogo señala que la “politicidad de la educación exige que el profesor se reconozca en el nivel de su práctica, a favor de alguien o en contra de alguien, a favor de algún sueño y por lo tanto, contra cierto esquema de sociedad y cierto proyecto de sociedad”.

Cuando el proyecto institucional de la escuela de barrio Remedios de Escalada asume un compromiso con la feminización del currículum y la valorización del legado afro e indigenista, se implica con un proyecto político y una actitud reparadora en contra de las injusticias sociales. Trivisonno lo sabe, y como conductora continúa aportando a un proyecto educativo con perspectiva de género, afrocentrado y anticolonial. Un currículum que mire a los invisibilizados, que arroje luz sobre el legado de los ocultados de la historia. Como lo define la directora “un currículum más justo”.